

El fiscal de la Corte Penal Internacional cree posible que Putin sea juzgado



El fiscal de la Corte Penal Internacional (CPI), Karim Khan, indicó hoy que es posible que el presidente ruso, Vladimir Putin, sea juzgado por ese tribunal, tras emitir ayer una orden de detención por la presunta deportación de niños en zonas de Ucrania ocupadas, lo que constituye un crimen de guerra.» Quienes creen que es imposible» que el líder ruso rinda cuentas «no entienden la historia», aseguró Khan en declaraciones a la cadena CNN y pidió recordar juicios contra criminales de guerra como los nazis, el expresidente yugoslavo Slobodan Milosevic o el exlíder liberiano Charles Taylor, entre otros.

«Todos ellos eran individuos fuertes y poderosos y, sin embargo, se encontraron en los tribunales», manifestó el fiscal jefe de la CPI.

Khan señaló también que, mediante la orden de detención contra Putin y contra Maria Alekseyevna Lvova-Belova, comisaria presidencial para los Derechos de la Infancia en Rusia, se quiere enviar un mensaje claro: «Nadie debe sentir que puede cometer un genocidio o crímenes contra la humanidad con impunidad».

El tribunal hasta ahora no precisó cómo pretende ejecutar las órdenes de arresto, teniendo en cuenta que Rusia no es miembro de la CPI.

La corte con sede en la ciudad neerlandesa de La Haya emitió ayer una orden de detención por «crímenes que supuestamente se cometieron en el territorio ocupado de Ucrania al menos desde el 24 de febrero de 2022».

Según la CPI, Putin es «presuntamente responsable por el crimen de guerra de deportación ilegal de población (de niños) y el traslado ilegal de población (de niños) de las zonas ocupadas de Ucrania hacia la Federación de Rusia».

«Hay motivos razonables para creer que el señor Putin tiene responsabilidad penal individual por los crímenes antes mencionados», añadió.

En nuevas reacciones a la orden de detención, el canciller alemán, Olaf Scholz, subrayó hoy que «nadie está por encima de la ley».

«La CPI es la institución adecuada para investigar crímenes de guerra», declaró en una conferencia de prensa en Tokio que brindó con el primer ministro japonés, Fumio Kishida, según declaraciones citadas por la agencia de noticias DPA.

Por su parte, Kishida declaró que el pedido de arresto es «el primer paso concreto» y agregó que su gobierno seguirá «con gran interés la investigación».

El presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, mostró hoy también su apoyo a la decisión del tribunal internacional: «Ningún crimen debe quedar impune, ningún crimen quedará impune».

Durante su intervención en un acto del partido PSOE en Madrid, el dirigente socialista lamentó que la guerra en Ucrania «es doblemente criminal», consignó la agencia de

«Primero, por sus objetivos, que son los de aplastar la libertad y la soberanía de un país como Ucrania, pero también lo son por sus métodos, como acaba de proclamar la propia CPI», dijo.

La decisión del tribunal fue respaldada por varios líderes de las potencias occidentales, entre ellos el mandatario estadounidense, Joe Biden, que aseguró que la orden de captura está «justificada».

Aunque el país norteamericano tampoco es miembro de la institución, afirmó que la decisión «envía una señal muy fuerte».

Por el contrario, el Kremlin minimizó su impacto: «Rusia, como cierto número de Estados, no reconoce la competencia de ese tribunal, y en consecuencia, del punto de vista de la ley, las decisiones de ese tribunal son nulas», declaró ayer el portavoz del presidente ruso, Dmitri Peskov.

En sintonía, la vocera de la Cancillería, María Zajarova, dijo que «no tiene ninguna importancia para Rusia».